

Centenario de Maipú

Con motivo de la proxima discusión de los presupuestos, "El Mercurio" de ayer ha insinuado la conveniencia de que el Ministerio de la Guerra trace en líneas generales un programa de las festividades que servirán para conmemorar el primer centenario de la batalla de Maipú, a fin de que se consulten en el presupuesto los fondos necesarios para llevar a cabo los festejos.

Por nuestra parte, nos es grato recordar que hace dos meses interrogamos al Ministro señor Urzúa sobre el particular, y nos manifestó su proyecto de que las maniobras militares se comenzarán algunos días antes de la celebración del centenario, para terminar en el campo de Maipú con un simulacro de la histórica batalla.

Existe, pues, el número más importante del programa para las fiestas de la conmemoración; pero como observa con justicia el colega, conviene que, además de la parte militar, haya en la celebración del centenario de Maipú otros números, como reconstitución de escenas de la época, inauguración de un museo, festejos populares, etc., que den el mayor esplendor posible al recuerdo de tan importante fecha.

Creemos que se impone, por lo tanto, el nombramiento de una comisión que elabore, desde luego, un programa completo de las festividades, y calcule la cantidad que será necesario invertir en su realización, ya que no sería posible pedir al Ministerio, que entrara en detalles de esta especie. Ninguna institución mejor que el Consejo de Bellas Artes podría tomar a su cargo este trabajo.

No está demás recordar las dificultades con que se tropezó, hace tiempo al celebrar el centenario de la batalla de Chacabuco, y aprovechar la experiencia recogida, en beneficio del que proximate habra de conmemorarse. Como se recordará, en aquella ocasión el dinero proporcionado por el Gobierno alcanzó a penas para componer los caminos que conducían al campo de batalla; y si no hubieran sido por el concurso entusiasta de algunos vecinos, de la sociedad de Boy-Scouts y otras instituciones, los festejos no solo habrían resultado deslucidos, sino que aún habría sido imposible atender medianamente al público que acudió a tomar parte en ellos.

Es preciso empezar a ocuparse con tiempo, en todos sus detalles, del plan que habrá de desarrollarse el 5 de Abril proximo, a fin de dar toda la solemnidad posible a una fecha que no solo constituye para nosotros una página de gloria, sino un vínculo de unión con la República Argentina.

L.